

Sanidad recula y negocia seguir dando las tiras para diabéticos en farmacias

Aunque el Gobierno de Canarias acordó sustituir el sistema por el que los pacientes de diabetes obtienen las tiras reactivas en las farmacias por otro en el que sólo se podrían dispensar en los centros de salud, ahora está dispuesto a mantener el procedimiento actual si los farmacéuticos reducen notablemente los costes.

14/dic/10 07:30

Edición impresa

G. MAESTRE, S/C de Tenerife

Las personas con diabetes han visto una puerta abierta a la esperanza tras saber que la Consejería de Sanidad y el Colegio de Farmacéuticos negocian mantener el sistema actual de adquisición de tiras reactivas para medir la glucosa en sangre, después de que el Gobierno de Canarias acordase suprimir este sistema para que sólo se distribuyeran en los centros de salud.

En concreto, Sanidad está dispuesta a no variar demasiado el procedimiento actual siempre que los farmacéuticos y distribuidores "bajen al mínimo los costes" y los equiparen con los de otras comunidades autónomas, puesto que reconocen que "es un sistema más incómodo para los usuarios", aunque también avisan de que se volvería a implantar el visado.

Así, desde hace varias semanas existen negociaciones entre ambas partes "que están muy avanzadas", según confirman, aunque igualmente se asegura que, "por el momento, no existe ningún acuerdo".

El director general de Farmacia del Gobierno de Canarias, Buenaventura Fernández, confirmaba hace unas semanas que si el Gobierno había decidido suprimir el sistema de distribución en las farmacias era porque se trataba de "una medida que posibilita un importante ahorro", cuantificando la reducción del gasto en ocho millones de euros.

En este sentido, recalcó que el procedimiento tal y como ha venido funcionando en los últimos años (el de adquisición en las farmacias) era "a todas luces insostenible" y admitió que existen casos de "pacientes que han recibido 800 tiras en un mes, algo que no tiene ningún sentido".

Asimismo, informó de que "tras instaurarse el sistema de distribución en las boticas, el número de tiras retiradas aumentó un 33%, siendo el gasto total en esta materia de 30 millones de euros y sin que eso se tradujese en una mejora significativa de los pacientes diabéticos".

No obstante, lo más importante es que Fernández confirmó que con la propuesta del Gobierno se conseguirían minimizar los gastos gracias a que se eliminaban los intermediarios -en este caso las farmacias- pasando de un precio de compra de 27,5 euros a uno que rondaría los 15.

Si finalmente los farmacéuticos y distribuidores comerciales de este tipo de productos realizan una oferta que pueda ser competitiva respecto a este ahorro del gasto, Sanidad estaría dispuesta a no modificar el procedimiento actual de obtención de las tiras reactivas.

Ante el inicio de las conversaciones entre Sanidad y los farmacéuticos, la Federación de Asociaciones de Diabetes de Canarias ha "suspendido" las movilizaciones que tenían planificadas en señal de rechazo a las modificaciones previstas por el Ejecutivo.

Aunque los enfermos de diabetes lo que demandan es la permanencia del sistema actual de adquisición en las oficinas de farmacia por ser más accesible, fácil y rápido que el de los centros de salud, ven con buenos ojos que se ponga en marcha un sistema intermedio, aunque para ello se tengan que volver a poner en funcionamiento los visados, puesto que Sanidad quiere controlar al máximo el gasto.

La noticia de que las tiras sólo podrían recogerse en los centros de salud desató las protestas de las Asociaciones de Personas Diabéticas de Canarias, que consideran la medida como "un paso atrás que perjudica a los pacientes y con la que no se ahorrará nada", en palabras del presidente de la Federación de Asociaciones de Diabetes de Canarias, Julián González.

"Es una medida injusta que obstaculiza el acceso al material de autoanálisis", recalcó ante de insistir en que "se pasa de un sistema por el que una persona con diabetes tiene a su disposición 700 farmacias para retirar las tiras, a otro donde sólo tiene 107 centros de salud que cuentan con su propio horario y que no están preparados para el almacenamiento de este tipo de productos".

Las asociaciones dudan de que esta nueva medida pueda suponer un verdadero ahorro.